

**EL VIAJE DE LA MUJER JAPONESA HACIA LA IGUALDAD:
ENTRE LA TRADICIÓN Y EL CAMBIO**

Carmen Albarrán Martín
Centro de Estudios de Asia
Universidad de Valladolid

El género ha sido un factor importante de estratificación a lo largo de la historia de Japón, aunque la incidencia de diversos elementos en las desigualdades de género ha ido variando en función de las distintas épocas y clases sociales. Con carácter general, se puede decir que la vida de la mujer japonesa ha estado delimitada por creencias religiosas e ideológicas, así como a través del sistema familiar y la cultura. Si analizamos la estructura social del Japón actual mediante el estudio de sus instituciones, podemos observar como mujeres y hombres se posicionan en diferentes estratos en función de su rol. Por lo que se refiere a la mujer, durante gran parte de su historia el pueblo japonés ha creído que el papel principal de ésta era el de esposa y madre, ideas fundadas en la moral confuciana. Hay que puntualizar, sin embargo, que esa distinción de roles entre hombres y mujeres no siempre se ha correspondido con la tradición: hubo un tiempo, en los albores de Japón, en el que las mujeres fueron el centro de la sociedad e incluso ostentaron altos cargos en el Gobierno del país.

La presente comunicación es, por tanto, un acercamiento al tema de la situación discriminatoria que ha venido sufriendo la mujer japonesa hasta nuestros días, así como a los cambios que están teniendo lugar en la sociedad actual: desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad nipona ha experimentado una rápida transformación, produciéndose muchos cambios, tanto jurídicos como en los valores y actitudes de los japoneses, con respecto a los roles de género. Sin embargo, esto debe ser sopesado junto con otros indicadores que muestran que las mujeres todavía están lejos de lograr una igualdad real en la mayoría de las esferas de la vida: familia, educación, trabajo y vida pública.

Efectivamente, algunos valores en Japón han variado mientras que otros se mantienen estables, y de este proceso de cambio parecen surgir tanto conflictos como nuevas oportunidades para la mujer japonesa actual. En definitiva, la mujer se ha

convertido en protagonista de un viaje en pos de la igualdad y está tomando conciencia de que puede alterar su rol tradicional en la sociedad siendo más independiente y participativa en todos los entornos. Esto se deja ver, sobre todo, en las nuevas generaciones de mujeres jóvenes que comienzan a desarrollar modos de vida alejados de los valores y prácticas tradicionales.